

Gilly Davenport

Renovando a Pound

(Primera de dos partes)



Ezra Pound

Los franceses honran a sus escritores publicándolos íntegros, con buena tipografía, en papel de China, meticulosamente editados y anotados, en la Bibliothèque de la Pléiade de Gallimard. Esta colección, creada justo después de la Segunda Guerra Mundial, sirve a la función de reconocer oficialmente a un escritor; estar en la Pléiade es ser un clásico, recientemente, sin embargo, cuando La Pléiade incluyó a Georges Simenon, se oyeron algunas críticas. ¿Acaso el extraordinariamente prolífico creador de Jules Maigret y de esos thrillers tersamente confeccionados merece estar en las estanterías francesas al lado de Racine, Molière y Apollinaire? André Gide antiguo editor en Gallimard, lo creyó así. Los estudiantes franceses piensan en Racine como tarea; a Simenon lo leen. Racine es Cultura; Simenon es diversión.

La inclusión de Pound en la Library of America, la editorial que Edmund Wilson promovió en el New York Review of Books y que el Fondo Nacional para las Humanidades y la Fundación Ford crearon en 1979 es una sorpresa equivalente a la de ver a Simenon en la Pléiade. Aunque muchos alegrarán, como lo han hecho a los largo de los años, que la poesía de Pound es inteligible, irremediablemente oscura, tal vez ni siquiera poesía, la objeción inevitable será el antisemitismo de Pound, su fascismo impenitente y el cargo de traición en la Segunda Guerra Mundial por el que pasó trece años en el Hospital Federal St. Elizabeths para Dementes. Aquí Pound se encontró en un doble apuro kafkiano (rematado por la presencia de un psiquiatra llamado Kavka); para salir, tenía que ser declarado cuerdo. Pero si legalmente estaba sano, su siguiente jurisdicción sería un pelotón de fusilamiento. Una de las primeras cosas que le ocurrieron en St. Elizabeths fue la concesión del primer Premio Bollingen de Poesía (por Los Cantares pisanos). El premio estaba auspiciado por la Biblioteca del Congreso, y el dinero provenía de la Fundación Bollingen, que patrocinaba el magnate del aluminio Paul Mellon, hijo de Andrew, secretario del Tesoro de 1921 a 1932.

La indignación de la prensa alcanzó extremos frenéticos. Pound, conocido en los círculos literarios como un poderoso instigador del movimiento de vanguardia y un poeta erudito de proverbial dificultad, se volvió famoso de repente por loco, fascista y antisemita. Los hechos son éstos: Pound se fue a vivir a

Rapallo, Italia, en 1925. Allí bajo la fascinación de Mussolini, a quien veía como una reencarnación de los barones feudales del quattrocento que gobernaban con la espada y el mazo, fomentaron las artes y construyeron las ciudades de Toscana y Umbria que dieron luz el Renacimiento. Italia había civilizado Europa dos veces, la primera bajo los Césares Augustos, la segunda bajo los Medici y los Borgias. ¿Por qué no una tercera vez bajo Mussolini, el Thomas Jefferson del modernismo. Esto era lo que Pound discutía en emisiones de radio de onda corta desde Roma. Estas emisiones nocturnas fueron monitoreadas por el servicio Federal de Inteligencia Radiofónica de la Federal Communications Commission (que no se mostró muy perspicaz a la hora de entender lo que Hohn Adams tenía que ver con Confucio, o el mayor Douglas y Alexander del Mar con algo llamado "Crédito Social").

Lo que los agentes escucharon fue la voz de la "traición" que se define legalmente como "ayudar y encubrir al enemigo en tiempo de guerra". El antisemitismo de Pound era intolerancia común y corriente, una fantasía paranoica no menos detestable por ser un prejuicio europeo con hondas raíces históricas y una pavorosa virulencia. No hay casuística de que podamos echar mano para excusarlo.

Poems and Translations reúne por primera vez toda la poesía de Pound, a excepción de su obra maestra, las 823 páginas de dos Cantares (accesibles en la edición completa de New Directions), con notas y una cronología de la vida del poeta que, por su información y claridad, supera cualquiera de las biografías existentes. El volumen comienza con un libro que Pound mecanografió y encuadernó él mismo. Hilda y Book (1905 - 1907), que ahora se encuentra en la Biblioteca Houghton de Harvard. Pound retocó algunos de estos poemas para volúmenes posteriores, hasta que ordenó definitivamente su poesía lírica bajo el título de Personae (publicado por primera vez en 1909), para cuyas numerosas ediciones continuó añadiendo y sustrayendo poemas.

Personae las máscaras de los actores evolucionó, en lo que puede entenderse como una progresión, hacia el estilo más maduro de Pound. Sus primeros poemas pertenecen al victoriano tardío y están escritos bajo el hechizo de William Morris y los Rossetti. Walt Whitman llamaba al estilo prerrafaelita "las Escuelas de Vitrales de la Poesía". El alejamiento de Pound del inglés de Wardour Steet aparece dramatizado en Hugh Selwyn Mauberley (Life and Contacts) que Pound describió como una "novela de Henry James en verso". Mauberley, un esteta del fin del diecinueve, hace el balance de la era de Ruskin, Morris y Wilde en relación con la Primera Guerra Mundial y su secuela de destilación. Descarta a Swinburne a favor de los versos despojados y precisos de Thophile Gautier; descarta la exhibición sentimental a favor de la ironía:

*The age demanded an image
Of its accelerated grimace,
Something for the modern stage,
Not, at any rate, an Aille grace:
Not, not certainly, the obscure reveries
Of the inward gaze;
Better mendacities
Than the classics in paraphrase!
The age demanded ebiefly a mould in plaster,
Made with no loss of time,
A prose ktnema, not, not assuredly, alabaster
Or the "sculpture" of rhyme.*

Más tarde combinaría Mauberley con su traducción libre *Homage to Sextus Propertius*, lo que dio como resultado el dúptico *Rome-London* (1958); dos sensibilidades privadas, alertas, en el centro de los dos imperios más grandes del mundo; dos máscaras través de las cuales el poeta podría emitir sus comentarios.

Los críticos renuentes a conferirle altos honores a Pound como poeta conceden, por lo general que, que es

un traductor consumado. Pound tuvo que traducir los poemas en provenzal y latín que comentó en su volumen de ensayos literarios, *The Spirit of Romance* (1910). Una vez que recibió los cuadernos del sinólogo Ernest Fenollosa, los utilizó para inventar la poesía china en inglés. La traducción, de hecho, se convirtió en un vector estratégico que organiza el conjunto de su composición poética. Los Cantares se abren con una traducción del episodio de la Odissea donde Odiseo habla con los espíritus de los muertos. Para poder hablar, éstos tienen que beber sangre de oveja. Pound vio aquí una hermosa metáfora: traducir provee de sangre al pasado para tener voz.

Los Cantares se componen de tantos otros diálogos con el pasado. Los primeros treinta exploran el Renacimiento, en particular su recuperación del pasado clásico, y las especulaciones geográficas gracias a las cuales la cultura mediterránea encontró rutas hacia el Hemisferio Occidental y China. Un bloque de Cantares corresponde a la historia norteamericana, y otro a la larga historia de China. El ojo de Pound recae todo el tiempo en inteligencias ingeniosas, encarnaciones del arquetipo odiseico. Cuando escribió los Cantares pisanos, había llegado a ese tramo de su paralelo homérico en que Odiseo escapa de la diosa Calipso para regresar a casa. Los Cantares posteriores constituyen un Paraíso donde Pound fusiona el regreso de Odiseo con Dante, para evocar un paraíso intelectual y emocional.

En el centro de Entrenamiento Disciplinario de Ejército de Estados Unidos (CED), en las afueras de Pisa, una prisión móvil destinada a albergar a los criminales del propio ejército. Pound fue encerrado en una jaula hecha con las secciones de una pista de aterrizaje desmontable. Esta fue para él una extraña experiencia eufórica, con momentos de iluminación mística. Oficiales humanitarios le permitieron acceder a los cuarteles generales de la compañía, donde mecanografió cartas para los soldados (como Whitman en los hospitales de campo). La experiencia del CED suele ser todo lo que la gente marginalmente culta sabe de Pound. Tengo entendido que se han escrito dos óperas sobre ella. Del encierro salió destrozado, diciendo cosas sin sentido al FBI y la contrainteligencia. Citado ante un tribunal de Washington, fue considerado incapaz de enfrentarse a juicio. El editor (y amigo) estadounidense de Pound James Laughlin contrató a un abogado cuáquero con experiencia en la defensa de objetos de conciencia y pacifistas; después vinieron los trece largos años en un pabellón de catatónicos.

En St. Elizabeth, Pound escribió algunas de sus mejores obras, dos bloques más de Cantares, *Rock-Drill* y *Thrones*, y la que, a mi juicio, será considerada como su obra maestra, *The Classic Anthology* defined by Confucius, que constituye casi una quinta parte de la edición de la Library of America. Este es uno de los libros sagrados de China, el *Shih Ching* o Libro de las Odas. Esta compilación se adjudica tradicionalmente a Confucio (siglo VI a. c.), un contemporáneo de Sófocles. El texto es mucho más antiguo. Incluye canciones folklóricas, himnos, poesía cortesana y magníficas odas rituales.

(Continuará)

Tomado de "Letras Libres"